MILENIO

Fecha	Sección	Página
10.09.2009	Opinión	3

¿Será melón, será sandía?

El Gabinete de Comunicación Estratégica levantó ayer por la tarde la primera encuesta (nacional, 507 entrevistas telefónicas) sobre el impuesto de 2 por ciento al consumo generalizado, cuya recaudación sería para aplicarse en exclusiva a los programas de combate a la pobreza. Los resultados no son fáciles de leer.

A la pregunta de si se está de acuerdo o no con este gravamen propuesto el martes por el presidente Calderón, que incluiría alimentos y medicinas:

- **6.4% está de acuerdo,**
- **92.6% está en desacuerdo.**

Parece un dato funerario para la iniciativa del gobierno federal. Qué Congreso la respaldaría con una reprobación de ese calibre. Pero las cosas se invierten cuando a la pregunta se añade la frase: "Si los recursos de ese impuesto estuvieran destinados a combatir la pobreza":

- **86% estaría de acuerdo,**
- **11% estaría en desacuerdo.**

Como para terminar de complicar la lectura, el Gabinete de Comunicación Estratégica preguntó si la tasa sugerida de 2 por ciento es alta, razonable o baja:

- **39.6% cree que es alta,**
- **45% que es razonable.**

Lo dicho ayer: es un tiro de precisión el del gobierno. Obvio, nadie quiere pagar más impuestos y nueve de cada diez mexicanos pintan la cruz cuando escuchan "alimentos y medicinas". Pero también nueve de cada diez quieren que haya más dinero para paliar la pobreza.

Turno entonces para la política. Y la comunicación. ■M

gomezleyva@milenio.com